

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

Mediometraje Ensayo-Documental: Como Árboles

Diana Valeria Soltysik Molina

Felipe Terán M.F.A., Director de Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito
para la obtención del Título de Licenciada en Cine y Video

Quito, mayo de 2014

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Mediometraje Ensayo-Documental: Como Árboles
Diana Valeria Soltysik Molina

Felipe Terán M.F.A

Director del Trabajo de Titulación

Hugo Burgos, Ph.D.

Decano del Colegio de Comunicación y

Artes Contemporaneas

Quito, mayo de 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Diana Valeria Soltysik Molina

C. I.: 0909413296

Fecha: Quito, mayo de 2014

Agradecimientos

Montones de gracias por su ayuda interminable a mis papás, mis hermanos, Misha Valls, Gilby De La Paz, Marcel-lí Sánchez, Aina Sánchez, Christian Sánchez, Chris Garces, Laurence Garces, Felipe Terán, Armando Salazar, Antonio Villarruel, Paz Cordovez Varea. Esto sucede gracias a ustedes.

Resumen

Este proyecto es un ensayo documental y también un intento: reunir en este mis principales intereses: Ensayo Literario, Cine Documental, Filosofía, Microrrelato, Poesía. A partir de su idea central: las casas son novelas o películas no intencionadas, se escribieron pequeños textos, ahora en forma de voz en off, que evocan, extienden o acompañan ciertas imágenes relacionadas –muchas veces confrontadas, otras encubiertas- a varios temas: Familia, infancia, memoria, intimidad, conflicto, estados de ánimo, vida privada, lenguaje, afecto, retórica del espacio casero –cómo el espacio nos modela, las dinámicas que genera-, objetos. Además ocurren analogías, como la siguiente: Las casas como árboles: inmóviles, pero llenas de vida.

Este mediometraje está atravesado por el estado de ánimo que ocurre cuando se realiza un paseo, por disposiciones imaginativas.

Aquí hay una defensa de las formas híbridas –y, evidentemente, de los bordes también-. Aquí no hay tesis concluyentes.

Abstract

This project is a documentary essay and also an attempt: to gather in this my main interests: Literary Essay, Documentary Film, Philosophy, Minifiction, Poetry. The main idea: the homes are unintended novels or movies. Short texts were written - voice-over-: evoke, extend or accompany certain images –often confronted, covert- that are related to: family, childhood, memory intimacy, conflict, mood, privacy, language, affection, rhetoric of home spaces -how space shapes us, the dynamics generated-, objects. Analogies also: Houses are like Trees: unmoving, but full of life.

This short film is crossed by the mood that occurs when we go for a walk, by imaginative dispositions.

Here's a defense of hybrid forms -and obviously also the edges-. There is no conclusive argument.

Contents

Agradecimientos	4
Resumen	5
Abstract.....	6
Motivación e interés en realizar este proyecto	8
Climas y estados de ánimo	8
Los niños ensayan	8
Elegir una vida – La infancia y los referentes.....	9
Todos somos extranjeros	9
Un cuerpo en movimiento	9
Los niños ensayan	10
Una casa es una conversación.....	10
Los científicos -en el docu quiero irme a la biblioteca de una casa y a partir de ahí trasladarse al siguiente texto-:	10

Motivación e interés en realizar este proyecto

A partir de este mediodocumental <<Como árboles>> se intenta acercar dos mundos cuyos bordes, a mi modo de ver, han aparecido siempre desdibujados: el género documental y el de la ficción. Por otro lado, también existe el interés en la aproximación a los siguientes géneros: Ensayo literario, microcuento, microensayo, poesía. Aquí hay un intento de ejercicio imaginativo sobre las casas y sus posibles abstracciones. La idea inicial: Las casas son películas o novelas no intencionadas y además: las casas como árboles. A partir de allí surgen ciertos temas que aparecen en capas: la familia, la infancia, el conflicto, la idea de intimidad, la relación de las personas en espacios íntimos y su relación con los objetos, etc. Textos sonoros y visuales evocan un estado anímico particular: el libre ejercicio imaginativo.

Primeros apuntes, inquietudes, escritura de textos cortos que serán los textos sonoros de este mediodocumental ensayo-documental

Climas y estados de ánimo

El clima contrasta o subraya un estado de ánimo. A veces ocurre un sol imposible que dibuja un entierro cegador. A veces una ciudad amanece llena de bruma como un día de ceniza volcánica, a veces llena de niebla como un día guapuleño, es decir, esos días que subrayan algún estado abrumado de algún habitante.

Los niños ensayan

Los niños ensayan varias vidas, por eso cada tanto aparecen disfrazados de su

superhéroe favorito, de heroínas, de mamás, de doctores y doctoras, de bomberos y bomberas, de astronautas, de profesores y profesoras y un largo etcétera. Y después están los papás y las mamás que se toman en serio esos ensayos, que creen que ahí hay una vida. A veces, lo que contiene el juego, lo contendrá la vida, es decir, que en eso que era un pasatiempo de pronto hay una vocación. Puede ser, como puede que no. Y ahí están los papás: tomando en serio cada ensayo.

Elegir una vida – La infancia y los referentes

De niños queremos ser el puñado de referencias que conocemos. Hay quienes quieren ser bomberos, astronautas, doctores y doctoras, policías, ingenieros e ingenieras, veterinarios y veterinarias, profesores y profesoras. De niños, elegimos una vida en función de las pocas referencias que conocemos. El mundo aún no adquiere su dimensión inabarcable.

Todos somos extranjeros

Habitar un lenguaje, un idioma particular, consiste en admitir una falsa idea de conocimiento. Todos somos, en mayor o menor grado, extranjeros. Aún en nuestra propia lengua.

Un cuerpo en movimiento

Un cuerpo en movimiento es un cuerpo que relata. Un desplazamiento que algo cuenta.

Los niños ensayan

Los niños ensayan varias vidas, por eso cada tanto aparecen disfrazados de su superhéroe favorito, de heroínas, de mamás, de doctores y doctoras, de bomberos y bomberas, de astronautas, de profesores y profesoras y unas pocas profesiones más. Y después están los papás y las mamás que se toman en serio esos ensayos, que creen que ahí hay una vida. A veces, lo que contiene el juego, lo contendrá la vida, es decir, que en eso que era un pasatiempo de pronto hay una vocación. Puede ser, como puede que no. Y ahí están los papás: tomando en serio cada ensayo.

Una casa es una conversación

Los ejemplos son muchísimos y descubren unas organizaciones del relato impresionantes: me gusta poner atención a esas cosas que suceden cuando conversamos; tal vez ahí residan ciertas claves que señalen pistas de otras cosas.

Los científicos -en el docu quiero irme a la biblioteca de una casa

y a partir de ahí trasladarse al siguiente texto-:

Los científicos -no todos- creen que traducen el universo, la naturaleza, el cerebro, etcétera. Creen que acceden a una verdad, a una certeza por descubrir o atrapar -la imagen de mi abuelo, matamoscas en la mano, persiguiendo a las dipteras -hábiles para el escape- podría funcionar como metáfora-. Y los científicos, al igual que todo el mundo: interpretan, leen un contexto. Es por eso que tengo una impresión: los científicos son novelistas. Les encanta la ficción.

Capas

El inconsciente es como una memoria alterna, como un segundo plano, como una capa debajo de otra, que a veces aparece en primer plano, que a veces es el primer plano.

La vida se acumula

La vida se acumula. Como el desorden en el cuarto. Como los libros que se apilan. Como el afecto hacia alguien.

Itinerarios caseros

Una casa puede leerse como una novela: con sus puntos de giro, cotidianidad, accidentes y su intimidad. Así, un cambio de casa también puede leerse como el final de una novela. Mi primer cambio de casa lo viví a los diez años recién cumplidos y era invierno. Entonces puede organizarse una vida a partir de los cambios de casa -si es que los hubo-. Conozco gente mayor que vive en la casa donde nació. Podrían tomarse esos primeros diez años en ese departamento frente al malecón desde donde habité la infancia y construir una novela que se termine en el cambio de casa. Los demás estaban felices: mamá estaba contenta pues odiaba sentir los temblores desde un décimo piso; apenas el temblor y su mano en el cuello midiendo la taquicardia. Tampoco podía quedarse ahora su claustrofóbico carácter atrapado en un ascensor, otra vez la mano en el cuello midiendo taquicardias. Mi hermana era pequeña y apenas empezaba a recordar, es decir, representar. Mi hermano, mudo como yo, nunca dijo nada. Papá estaba

cansado de los borrachos del malecón como los llamaba, de la bulla del centro, como la llamaba. Yo quería quedarme en ese edificio que daba al río, donde recibía a mi abuela cada domingo que caminaba todo el malecón para llevarme marcadores, lápices de colores, donde mi abuelo jugaba conmigo al Clue, donde había ocurrido el primer beso, donde mis hermanos y yo armamos tantas casas con sábanas, colchas, cojines, almohadas y demás, donde Miriam mataba a los murciélagos con una escoba porque decía que les tenía terror y que esos bichos feos y nocturnos se lanzan hacia a uno con rabia, donde me gustaba cruzar el pasillo en triciclo, a veces en patines y el grito de la mamá de una al ver el piso todo rayado, donde no ocurrió ninguna muerte, donde ocurrieron pesadillas, donde se celebró la primera comunión, donde hacía los ejercicios para el estrabismo, con un parche, viendo la televisión y un largo etcétera. Pero los niños siempre habitan la infancia en función de sus papás. La vida adulta organiza la vida infantil.

A los diez me fui de ahí. Tenía diez años. Y a esa edad se acaba la novela.

Las casas son novelas.

La Cotidianidad inofensiva

La cotidianidad inofensiva nos atraviesa cada día en eso que es indivisible que es el tiempo y el espacio.

La cotidianidad inofensiva es la suma de lo sucedido que termina en una historia individual. La cotidianidad inofensiva muchas veces es circunstancial. Las cosas suceden a veces sin proponernos cosas. La cotidianidad es la antítesis de la

voluntad con el azar. La cotidianidad inofensiva: una tensión constante: es la vida que insiste.

Metáforas de: planchar, lavar la ropa, colgar, lavar los platos, limpiar, ordenar.

Una casa es una ventana, una novela, otro mundo

que cada personaje cuente un poco hace cuánto vive en esa casa. Si se cambiaron, etcétera. Una casa nos cuenta cuando alguien se va a una fiesta, cuando alguien enferma, cuando alguien se muere, cuando alguien se entrega a un flirteo. Una casa es una ventana

Las cosas que me inquietan

En Límites del control, la película de Jim Jarmusch, existe un personaje, no recuerdo quién, que le extiende una idea al espía-asesino: <<El universo no tiene centro ni bordes>>. Le dice algo más, que debería revisar porque tampoco lo recuerdo. Y nosotros inventando siempre estamos, justo eso, justo un montón de centros, un montón de bordes. Precisamente ocurre en el borde la incertidumbre, algo que a veces es inenarrable, algo que siempre escapa, algo que casi siempre es difícil de archivar porque su contenido ocupa más de un espacio, cubre más de una definición o de pronto no alcanza a cubrir ni una ni a otra. La paradoja Sorites o del montón de arena me parece que puede trasladarse a la idea que intento traducir aquí. ¿En qué momento, por ejemplo, el centro deja de serlo para convertirse en borde? Los centros al igual que los bordes son cuestiones imaginadas por nosotros, por el lenguaje que utilizamos nosotros y que de pronto no corresponden a ninguna inherencia del universo, del mundo, de la tierra. Las

fronteras son abstracciones que nos hemos empeñado en habitar. Pues son las intersecciones las que me interesan, las que escapan al lenguaje, las que probablemente estén, están más allá. Un espacio, al igual que una persona, corresponde también a una estructura narrativa. Son, de pronto, mejor dicho, una estructura narrativa. Con huecos, baches, rupturas, puentes y demás. ¿En qué momento empieza a aparecer un conflicto o la latencia de algo? ¿En qué momento una determinada latencia empieza a manifestarse en una superficie? ¿En qué momento dos personas empiezan a derretirse, a moldearse, a vaciarse una en otra y viceversa?

Los psicólogos, por ejemplo, entre cosas, ocupan su tiempo en intentar establecer fronteras visibles. Alguien sentado en un consultorio decide de pronto que alguien manifiesta una actitud patológica: ¿En qué momento, por ejemplo, alguien deja de ser supuestamente sano para convertirse en obsesivo, en alguien entonces no sano? Entendiendo que la obsesión es un problema para la psicología; la obsesión puede ser una rueda. Necesidad y obsesión pueden ser sinónimos. pero la psicología, entre otras cosas, se empeña en crear algo así como un archivo, un espacio que clasifica a las personas en sanas y no sanas.

Un pasillo es un espacio conductor. Conduce a cada cuarto, a cada separada intimidad, a un adentro. El pasillo es el afuera que nos hemos inventado, donde ocurren los encuentros, además los desencuentros. El conflicto corresponde, de manera abstracta a un choque, pero es, a un mismo tiempo, movimiento. Dos personas, por ejemplo, queriendo trazar trayectos distintos, trayectos que no confluyen en una misma línea recta. Si intentáramos trazar, si quisiéramos dibujar

las líneas, las figuras, los trayectos de un determinado conflicto, ¿cómo serían esas líneas? ¿qué figuras geométricas aparecerían? ¿qué puede contarnos un pasillo al respecto? ¿qué dinámica ocurre en el trayecto en donde un papá regresa a su cuarto; donde una hija regresa a su idea particular de intimidad? La idea de intimidad, tampoco, es una misma para cada pareja, por ejemplo. Cada pareja establece una forma particular, una forma singular de esa palabra que significa en el diccionario. El diccionario y su definición siempre estática, pero son las personas las que establecen su propia definición de las cosas. Me pregunto qué idea de intimidad habitará en cada uno de estos edificios, en cada uno de estos particulares pasillos.

Estados de ánimo

Las emociones, los estados de ánimo tienen que ver con la velocidad. Cuando se habita la tristeza, lo que llamamos realidad se ralentiza o mejor dicho nos ralentizamos nosotros. Nadie baila cuando se deprime; bailamos cuando nos ponemos contentos. Los estados de ánimo: esos espacios que somos nosotros habitando un determinado tempo, velocidad, ritmo. Estamos tristes: una pausa. Felices estamos: bailamos, ya no hay pausa. Un corredor es movimiento: ¿qué estado de ánimo solemos habitar cuando nos movemos?

Una casa

Una casita dentro de una casa: Una niña en una casa que juega a la casita.: la simulación de una simulación: La infancia es el país del simulacro.

El vocabulario viviente/ El vocabulario viviente

Si el lenguaje es la imposibilidad de lo que queremos manifestar,
 escasamente un intento, un ensayo, un tanteo;
 males entendidos, accidentes, tropiezos, recados crípticos:
 todo eso es un idioma.

La palabra intimidad, por ejemplo, nunca es la misma para unos y otros,
 en el diccionario el sentido general
 y en los vínculos singulares la noción particular,
 así, cada vínculo puede ser un glosario.

Encuentro una definición de intimar que encuentro pertinente: <<prnl. Introducirse
 un cuerpo entre los poros o huecos de otro>>. Como un determinado recuerdo en
 unas determinadas neuronales redes.

Así, en cada afinidad nunca ocurre la misma proximidad,
 así también, cada trato supone un distinto y orgánico repertorio, un vocabulario
 viviente.

Si la cotidianidad se ajusta a la definición: me lo pregunto siempre.

Los términos que me obsesionan: intimidad -siempre- es uno de ellos.

Intimidad.

Íntimo.

Intimar.

Las acciones que me fascinan: Intimar es una de ellas.

Intimidad.

El viaje angosto

Un puente. Una entrada, una salida. Un umbral. Una transición. Un encuentro. Un desencuentro. Un doble sentido. Un sentido único. Es, a un mismo tiempo un adentro y un afuera. Es público y es privado. Una mitad. Un en medio. Un tránsito. Una vulnerabilidad. Un paseo. Una dinámica. Un alejarse. Un aproximarse. Un borde. Una frontera. Un límite. Un corto plazo. Un largo plazo. Un no estar. A veces ser un refugio.

La imagen angosta de los pasillos siempre me obsesionó, lo mismo los corredores, los pasos peatonales. Ahora, para poder estar en ellos, debo justificar, generar ciertas ideas, también una percepción, para poder legitimar el viaje. Este viaje parte de una inquietud, una manía, una obsesión: El viaje angosto.

El pasillo me interesa porque es un umbral donde se interponen muchas cosas: algo así como una pasarela de la tensión. Corresponde al viaje dentro de la casa, el único sitio donde no se está quieto. El mundo es abierto y el pasillo se opone a esa idea; lo constriñe. Una forma de trayecto íntimo, también.

Por otro lado, quisiera intentar hacer una analogía entre una casa y una estructura narrativa. Escoger los pasillos como una forma de habitar un espacio en una específica organización del relato: su dinámica particular. Los corredores indican desplazamiento y a un mismo tiempo son puntos muertos. Escojo ese lugar de un

hogar porque lo indefinible me atrapa. Siempre está más allá del lenguaje y a partir de ahí tratar de averiguar si unas determinadas dinámicas familiares en esos espacios podrían explicar, tal vez, alguna idea sobre una particular familia o sobre la idea de familia en general. Intentar poner atención a este espacio que usualmente existe en los departamentos de los edificios. Nadie se detiene en un pasillo o a veces puede ocurrir que sí: ¿por qué alguien puede detenerse allí? ¿podrá darnos alguna definición –que no sepamos- de nosotros? ¿mostrarnos algún resquicio desconocido? ¿abrir un mundo?

¿Qué se podría explicar sobre los pasillos? ¿Podrían explicar algo estos espacios?

Este proyecto no intenta definir hipótesis sino que pueda ser un descubrimiento que se extienda y que se extienda. Sin embargo, sí busca partir de ciertas ideas pero que jamás sean una sentencia, cosas estáticas. De pronto es el movimiento la imagen y acción que me interesan, nunca algo inamovible, algo que no admita definición. Usamos el lenguaje la mayor parte del tiempo para encontrar sentencias tal vez este documental intente también recorrer el trayecto del lenguaje. Tal vez, también de pronto: el tema de la memoria que de pronto se nos ha convertido en un fetiche, pero que efectivamente también, es inagotable y aún intraducible. No me interesa tanto explicar algo sino más bien la sorpresa, el azar y el hallazgo, las imágenes que son intraducibles en lenguaje como letras. Que el texto sirva para hacerle huecos a la estructura narrativa, a la organización del relato. Que el texto no sea nunca una traducción de la imagen –intentar que los textos digan cosas que las imágenes no puedan decir-. Hasta aquí un bosquejo

de las cosas que me interesan; más adelante intentaré ser más precisa en relación a este proyecto, y a medida que las imágenes vayan apareciendo. Si el mundo es un tránsito, un pasillo puede ser una analogía, de pronto una metáfora de ese mundo que transita o de un mundo en tránsito. Que el pasillo pueda ser la entrada hacia una casa. El punto de partida o el acceso a través del cual pueda ingresarse a un lugar privado y familiar. De pronto la idea como un ¿falso? contraste entre lo público y privado.

Posibles escenas:

1. Un niño que maneja un triciclo en medio de un pasillo: va hasta el fondo de su cuarto y luego regresa hasta donde termina o empieza el pasillo.
2. Tres pequeños hermanos que juegan en medio de un pasillo a armar una casita con sábanas, colchas y almohadas.
3. Una niña que patina en un pasillo.
4. Un niño que –para poder dormir- necesita ubicar su colchón en el pasillo porque dice que necesita sentirse apretado.
5. Una pareja joven, que bordea los treinta, que discute en un pasillo, que entra a un cuarto, después a otro, y así. La cámara nunca-nunca intentará acercarse a los cuartos: permanecer siempre en el pasillo. Los planos como pistas, nunca enteros, siempre un fragmento. Al menos esa es la idea por ahora.
6. Un pasillo vacío, silencioso, con mucha luz que provenga del cuarto final.
7. Un pasillo oscuro.

8. Un pasillo como un caos, transitado por una familia numerosa, que se empuja para ir de un lado a otro.

9. Una pareja que entra a dormir a uno de los cuartos –la cámara fija en el pasillo-, los acompaña una amiga de ambos. Poco tiempo después se escucha discutir a la pareja. La mujer, para poder dormir, decide habitar la noche en medio del pasillo para poder dormir –un departamento que está lleno y que el espacio del espacio significa una opción-.

10. Una cocina como un pasillo –diseñada como uno-. Al fondo, una máquina de lavar sobre la que reposa una pequeña planta dentro de un pequeño masetero. Una chica que baila –al lado de la lavadora- unas canciones que suenan en unos parlantes cercanos.

El pasillo me interesa justo por eso, porque es un umbral donde se interponen muchas cosas: algo así como una pasarela de la tensión. Corresponde al viaje dentro de la casa, el único sitio donde no se está quieto. El mundo es abierto y el pasillo se opone a esa idea; lo constriñe. Una forma de trayecto íntimo, también.

Un puente. Una entrada, una salida. Un umbral. Una transición. Un encuentro. Un desencuentro. Un doble sentido. Un sentido único. Es, a un mismo tiempo un dentro y un fuera. Es público y es privado. Una mitad. Un en medio. Un tránsito.

Una vulnerabilidad. Un paseo. Una dinámica. Un alejarse. Un aproximarse. Un borde. Una frontera. Un límite. Un corto plazo. Un no estar. Puede a veces ser un refugio.

Me obsesionaron siempre los pasillos, los corredores, los pasos peatonales.

Ahora, para poder estar en ellos, debo justificar, generar una noción, una

percepción, para legitimar el viaje. Este viaje parte de una inquietud, una manía, una obsesión: El viaje angosto.

Una infancia: un trayecto accidentado

En la infancia a uno lo corrigen. Lo corrigen todo el tiempo. La capacidad inventiva lingüística de los niños: un interminable alcance, una incansable creación. Todos ríen cuando los niños inventan: las ninguneadas creaciones son siempre nada.

Son ¿accidentes? del lenguaje que inauguran otra lógica. Los niños son traductores. Los niños reemplazan, los niños de pronto corrigen y en ese intento, los corrigen corrigiendo: la corrección de una corrección; llenan también con otras letras los lugares donde supuestamente deberían estar otras. Y todos ríen. Me pregunto si existe una novela, por ejemplo, que haya sido escrita alrededor de estos dizque accidentes lingüísticos que existen en el lenguaje de los niños. Poner atención a esas particulares lógicas: encontrar otras pistas sobre aprendizaje, descubrimiento y lenguaje. La infancia: un accidentado trayecto: un niño o una niña que no alcanza a divisar una vidrio-puerta, de pronto en la casa de una tía, y de pronto el golpe en la casa de esa tía y de pronto los puntos en una clínica, de pronto el reposo, de pronto la recuperación, de pronto la cicatriz, porque las cicatrices son mapas que a veces explican la infancia, que pueden explicar algunas y otras cosas. Las costras en las rodillas, los helados que se caen al piso, los objetos que se rompen, las palabras que se quiebran. La infancia: un trayecto accidentado: y todos ríen.

Tratamiento

Como árboles es un ejercicio de ensayo documental en el que se intenta, de manera detenida, discurrir en ciertos temas relacionados a la retórica del espacio contenida en una casa, en un departamento: un hogar. Los espacios nos definen sin darnos cuenta, en medio de los días que llamamos cotidianos. Ahora las personas -en ciertos contextos, y los que pueden, claro- habitan casas de dos pisos.

Pero hubo un tiempo, una edad media, por ejemplo, en la que las familias vivían en domicilios de un piso. Por esos días, las familias que tenían acceso a ciertos lujos, compartían los mismos espacios, como el lugar para dormir, por ejemplo, con sus empleados. Por esos días también, se sabe –al menos en la edad media y en Inglaterra- que la palabra familiar o familia, incluía también a los empleados de una casa.

Pero un tiempo después las casas empezaron a tener segundos pisos, la privacidad se empezó a departamentar, inaugurándola, y nunca más la palabra familiar volvió a incluir a los empleados. Menciono esto como uno de los ejemplos de la magnitud y del peso que generan ese tipo de cambios en el espacio y en la existencia de las personas- en un determinado contexto –y que afectan al lenguaje por extensión- que parecen inofensivos pero que cambian, en forma usualmente velada, los vínculos cercanos, en movimientos dramáticos y de alcances insospechados. Y no nos damos cuenta.

Las casas pueden pensarse como estructuras narrativas, con sus primeros, segundos, terceros actos, puntos de giro, puntos muertos, conflicto, clímax, arcos

metamorfóricos, etc. En este documental se intenta, a veces en forma de microensayo, otras en forma de microcuento, algunas otras en forma de poema, elaborar ciertos pensamientos y textos a partir de temas relacionados con la casa como espacio donde deviene esa estructura intemporal: la familia.

La idea de familia que jamás es estática y nunca una sola. Abstracta y concreta a un mismo tiempo, la familia, o más bien el designio que se tiene de ésta, como ya se sabe, es un invento. Y los inventos son artificio. Lo que conocemos ahora como lo cotidiano, contrasta con lo que ocurrió antes y con lo que será después.

Vida privada, conflicto, lenguaje, infancia, intimidad, afecto, matrimonio, pasillo, retórica del espacio, memoria, son algunas cuestiones que me interesa reunir, a partir de las cuales surgen pequeños textos que acompañan, en otras contrastan a las imágenes, a veces convocan y en otras evocan.

Tal vez la casa primera, sin querer, sin advertirlo, fue la primera novela no intencionada. El conflicto puede ser un cuarto. O varios. La familia como estructura orgánica a veces espontánea o no tanto. Los discursos heredados, los malentendidos, la imposibilidad del vínculo o su posibilidad, la extensión o el origen de los costados no tan luminosos de la humanidad, del mundo.

La estructura del grito, de la conversación, de las órdenes pueden pensarse también como espacios concretos, como estructuras narrativas.

Hay una idea que suele acompañar a la idea de familia y ésta siempre tiene que ver con el carácter protector, acogedor. Pero las familias y las casas no siempre acogen. A veces hacen daño. La idea de familia no es menos inocente.

Esto es un tanteo-paseo, que mientras se detiene deviniendo recorrido,

investiga asomos de microposibilidades-microindagaciones que ocurren a veces en episodios minúsculos, inocentes. Así, por ejemplo, puede decirse que en la infancia, de niños queremos ser el puñado de referencias que conocemos. De pronto un niño vestido de bombero en la sala. O de superhéroe.

De niños elegimos una vida en función de las pocas referencias que conocemos.

El mundo aún no adquiere su dimensión inabarcable.

Una casita dentro de una casa: una niña en esa casa que juega a la casita: la simulación de una simulación: la infancia es el país del simulacro.

Este ejercicio defiende la postura del entusiasmo que ocurre en el ensayo inquieto –que no académico, por su intencionada tesis- cuya intención no son los discursos concluyentes, mucho menos las imposiciones; su propósito se define en el paseo. Y en la potencia del tanteo. Un tanteo casero que buscando se detiene. O al revés.

La cotidianidad inofensiva, como me gusta llamarla, y que se encuentra en las casas, evidentemente, modelan a los individuos. Usualmente no tenemos acceso a esa parte de nosotros y de los otros que es el inconsciente. Las casas son cubos que reúnen esos costados no advertidos y aún no descifrados. La vida habitual, aunque casera, contiene misterios.

Una casa, un departamento, en fin, un domicilio, nos cuenta, por ejemplo, cuando alguien se va a una fiesta, cuando alguien enferma, cuando alguien muere, cuando alguien decide entregarse a un flirteo, cuando va a nacer un bebé. Tal vez, y no pocas veces, a ese inconsciente velado en el que toman lugar las decisiones, los modos de vivir.

Una casa es un adentro inventado. No sé si una casa tiene un centro. Tampoco si tiene bordes. El borde puede ser el pasillo. Pero un pasillo es un borde-trayecto también inventado. Es el afuera del adentro. El camino que traslada hacia a eso que denominamos intimidad.

Las fronteras son abstracciones que nos hemos empeñado en habitar. Pues son las intersecciones las que me interesan, las que escapan al lenguaje, las que están más allá. Una persona o un espacio es una estructura narrativa. Con huecos, baches, rupturas, puentes, caídas, idas y vueltas, etc.

¿En qué momento, por ejemplo, puede aparecer un conflicto o la latencia de algo?

¿En qué momento una determinada latencia empieza a manifestarse en una superficie? ¿Es siempre inevitable el conflicto? ¿En qué momento el centro deja de serlo para convertirse en borde? O lo contrario. ¿En qué momento dos personas empiezan a derretirse, a moldearse, a vaciarse una en otra y viceversa?

El conflicto es choque pero a un mismo tiempo movimiento. Si se quisiera trazar el trayecto de un conflicto determinado, ¿cómo serían esas líneas? ¿qué figuras geométricas aparecerían?

La idea de intimidad tampoco es la misma para cada uno. Cada familia, ciertamente, es un diccionario. Cada vínculo establece una forma particular, una forma singular de esa palabra que significa en el diccionario. El diccionario y su definición siempre estática; son las personas las que establecen su propia definición de las cosas, su complejidad y sus contrastes.

En el diccionario la definición general y en las casas las definiciones puntuales.

Me pregunto qué idea de intimidad habitará en cada uno de estos edificios que

quiero pronto grabar, de esas casas, en cada uno de esos particulares pasillos.

También puede haber espacio para la extensión del ejercicio de otras ideas, esta vez de los objetos que se pueden encontrar en una casa. Así, el tenedor, por ejemplo, es la lanza contemporánea. Para comer, nos metemos cuatro puntas a la boca, en un gesto un tanto agresivo.

A veces alguien se pierde en su propia casa como quien se pierde en una ciudad desconocida. A veces alguien se pierde en alguien como quien se pierde en una espiral, en un abismo. Las casas son los centros grávidos de las emociones. La primera referencia de un asunto íntimo la encontramos en las casas.

Las casas: esos espacios fronterizos y centrales a la vez. El mundo chiquito fundacional como paradigma.

Si las casas son novelas, los cuartos son las pequeñas novelas de la gran novela.

Una casa también puede ser una nouvelle. También un cuento o la reunión de microcuentos. Las casas son esos espacios que acumulan vidas de vidas, mundos de mundos. Son la función metafórica de los incontables universos.

En este proyecto no se intenta explicar nada. Aquí existe la fortuna del hallazgo.

El tanteo del poema.

En el proceso de investigación de este ejercicio de ensayo documental, se van a escribir textos de corta extensión –dos líneas tal vez- en forma de microensayo, micropoema, microcuento cuento o microcanción, que serán usados más tarde -leídos por una o por distintas personas, aún no lo sé- como voces en off. Si bien es un ensayo documental, también se quiere posibilitar la reunión de distintas

posibilidades como los textos hablados.

En otros momentos tal vez, el texto no será leído por alguien y por lo tanto ya no escucharemos una voz, sino que será proyectado en la pantalla. Si bien esa posibilidad aún no toma la forma de decisión. Las voces que me interesan son las granuladas porque me parece que son éstas, las que subrayan los contrastes de las personas, y los asuntos grávidos e ingrávidos de la existencia: lo concreto y abstracto. Y las voces son abstractas y concretas, como las personas y las casas.

Si bien es cierto que es un proyecto documental, pues la investigación, cuya observación estará fijada a los espacios domésticos de mi familia y amigos más cercanos, también se intenta jugar con ciertas dinámicas ficcionales. Como ejemplo de esto, pienso por ejemplo, en una imagen concreta: un músico tocando un octabajo o tal vez las notas más graves de un contrabajo, en medio de un pasillo en un departamento. Esta imagen funciona como articulación o mecanismo de juego en el momento en que digo que cada familia puede ser o es un tono distinto.

Indiscutiblemente cada persona en distintos momentos de su vida, atraviesa distintas emociones y estados de ánimo. Pero creo que también, más allá de esas circunstancias, tal vez ineludibles y necesarias, puede pensarse a una familia entera como un estado de ánimo particular y sostenido, que si bien es cierto que cada individuo en la familia tiene un carácter particular, atravesando sensaciones disímiles, también, quizá, pueda definirse a una familia como un tono o un sentimiento en concreto, invariable.

Hay familias cuyos miembros habitualmente viven su vida riendo. Hay otras en

cambio que los atraviesan muy melodramáticos. Otras silenciosas. Y otras un tanto misteriosas.

Las casas pueden leerse como novelas: con sus puntos de giro, cotidianidad, intimidad, accidentes, clímax, finales y comienzos. Las casas son también ventanas de ventanas, ventanas de otros mundos. Así, un cambio de casa también puede leerse como el final de una novela. Y una es distinta con cada cambio de casa –si es que hubo unos varios-. Durante la investigación, se intentará contactar a personas cercanas o conocidas para documentar esos cambios. También buscar fotos familiares cuyas imágenes hagan referencia a esos momentos caseros de mudanza.

Otro tema que me interesa es el del equilibrio familiar. Los psicólogos, entre otras cosas, ocupan su tiempo en intentar establecer fronteras visibles. Alguien sentado en un consultorio decide de pronto que alguien manifiesta una actitud patológica: ¿En qué momento alguien deja de ser supuestamente sano para convertirse en alguien no sano? ¿Puede el caos significar potencia o virtud? ¿Puede el desequilibrio ser sinónimo de vitalidad?

El pasillo es otro espacio que me inquieta. Los corredores indican desplazamiento y sin embargo son puntos muertos. Nadie se detiene en un pasillo. Pero a veces sí, organizando el relato de una forma distinta, impredecible. Los pasillos pueden mostrar resquicios desconocidos, abrir mundos. Funcionan como imagen alegórica de la existencia: son la pasarela de la existencia. Los pasillos corresponden al viaje dentro de la casa, el único sitio donde no se está quieto. El mundo es abierto y el pasillo lo constriñe. Un pasillo de una casa es una forma de

trayecto íntimo. La imagen angosta de los pasillos: un puente, una entrada, una salida. Un umbral.

Una transición. Un encuentro. Un desencuentro. Un doble sentido. Un sentido único. Es, a un mismo tiempo un adentro y un afuera. Público y privado. Una mitad. Un en medio. Un tránsito. Una vulnerabilidad. Un paseo. Una dinámica. Un alejarse. Un aproximarse. Un borde. Una frontera. Un límite. Un corto plazo. Un largo plazo. Un no estar. A veces un refugio. De pronto me interesa el parecido que tiene el pasillo con el lenguaje: ambos son encierro, puente y movimiento.

Este proyecto intenta no tanto definir hipótesis; procura descubrimientos, la incerteza es el aliento. Sin embargo, sí busca partir desde ciertos pensamientos – jamás estáticos, jamás sentencia- para, en el camino, y con suerte, encontrar otros y que las impresiones circulen, como ruedas, pues es el movimiento la imagen y acción que me interesan, nunca inamovible. Que no admita definiciones, tampoco. No es tanto la explicación sino más bien el azar y el hallazgo y, la sorpresa sobretodo. Si una vida es un tránsito, pues el pasillo es su analogía.

Las casas son las posibilidades de lo brillante y lo encubierto. Los anversos y reversos de las vivencias periódicas. Una vida es la cartografía de un furor y las casas contienen su traducción.

Las casas protegen –a veces no tanto- pero también guardan los conflictos. Si el antagonismo es un lugar, antítesis habita siempre los cuartos, los espacios privados y públicos de una casa. A veces los espacios domésticos guardan también caracteres luminosos: la luz que incide. El sol aquí es la luz menor. Pero también contienen no solo los costados brillantes de las personas; también los

insondables y menos claros.

Una casa es un flexómetro: escenifican los gestos más monstruosos y los más tiernos que habitan en una familia.

Las casas: conversaciones, bibliotecas con diccionarios extendidos, escenarios.

La casa es el asunto de las distancias. El bucle de las distancias.

En las casas la vida se acumula. Como el desorden en el cuarto. Como los libros que se apilan. Como los afectos que rebosan. En las casas se descansa: funcionan como resortes.

Me pregunto incluso si una casa se parece a un invernadero. Lo que me interesa de la imagen de esos espacios es que se ha construido un adentro para lo que se supone que debería crecer afuera. Y esa idea se puede ampliar a la familia: se supone que la casa es un espacio que protege, pero a veces no tanto.

Un invernadero es, quizá, uno de los espacios más artificiosos y curiosos: encierran seres orgánicos cuyo hábitat es el afuera. Un invernadero es, según la definición del diccionario, un lugar preparado artificialmente para cultivar las plantas fuera de su ambiente y clima habituales. Las casas al igual que los invernaderos son espacios artificiosos por antonomasia. Las casas son climas, montones de veces cálidos, montones de veces áridos y secos. Y una casa es, como casi todos los espacios, relacional.

Respondemos a las circunstancias en función de nuestro carácter, -entre otras muchas cosas- que es la suma del temperamento más la personalidad. Y hay situaciones que jamás viviremos porque los vínculos son contados y ciertas personas pueden descubrir contenidos del carácter que ni siquiera nosotros

alcanzamos a intuir. El abismo del incontable espacio de nosotros al cual no tenemos acceso.

La estructura narrativa de este proyecto podría clasificar a las familias como colores, como estados de ánimo o como instrumentos. Conozco familias melancólicas: bandoneónicas. Pero esto aún es un bosquejo.

En las casas ocurre a veces también el fenómeno de la superluna: satélite que se observa un tanto más grande por estar más cerca de la tierra: vemos de otra dimensión a alguien cercano porque se acerca a nosotros.

La superluna me recuerda a los inicios del cine cuando se le mostraban cosas a la cámara. La cámara permanecía en un mismo lugar de comienzo a fin del rodaje, mientras se construían distintos escenarios, mientras los actores se acercaban al aparato que filma. Esta vez la cámara somos nosotros y la luna es quien se acerca a la tierra; no al revés. Vemos a la superluna y tenemos la impresión de asistir a su brillo más brillante y a sus irregularidades más irregulares.

Pues esa misma sensación aparece cuando vemos de cerca a alguien. El efecto lupa, cuando vemos a alguien de cerca a alguien, no me recuerda tanto a un lente de aumento -como los microscopios, los largavistas o los primerísimos primeros planos también- sino a los graduadores y los mapas: intentos de medir alcances, al mismo tiempo que se intuyen representaciones.

Las casas otras veces funcionan como amplificadores de sentimientos. A veces los reducen.

Las casas contienen los verbos feos: adoctrinar, depender, castigar.

Las vidas en las casas: incontables aunque contables puntos de giros.

Las casas son espacios fronterizos, con espacios públicos –la sala, el comedor, el patio, el balcón, etc- y privados –los cuartos, los baños-. Su definición más precisa tal vez sea el umbral.

Las casas son mapas de valores.

Todos somos extranjeros: nunca terminamos de conocer nuestro idioma materno.

Pues las casas también son el extranjero, aunque familiar. No conocemos todas las palabras. Y no conocemos todo de nosotros. De los otros tampoco. Estamos siendo y los demás también.

El yo –el de todos- es inabarcable, no resiste definiciones. Y todos somos, en mayor o menor grado, extranjeros. Aún en nuestra propia lengua. Aún en nuestra propia casa.

Existen casas embrujadas, casas vacías, casas abandonadas.

Como el tema del proyecto es las casas son novelas o películas, lo que se quiere investigar también son otras posibilidades de mirar a la familia, no solo la mía o la de las personas cercanas que me rodean sino en general. Situaciones que se repiten – o no tanto-.

Hay temas implícitos y explícitos como el de la infancia, la memoria, intimidad, conflicto, vejez, matrimonio, adolescencia, vida privada, afecto, risa, llanto, enfado, retórica del espacio: cómo el espacio nos construye.

El método será principalmente observacional. También quisiera leer textos sobre retórica del espacio, historia de la vida privada y temas relacionados a las dinámicas familiares. Elijo el ensayo porque tiene un tono que me gusta. No es la tesis ni la monografía académica, en la cual hay que defender una conclusión.

El ensayo es casi un juego que, en el trayecto, va trazando sus propias intuiciones sobre uno o varios temas que le interesan a alguien. El ensayo admite discrepancias, contradicciones, terrenos inciertos y climas de incertidumbre. Se aleja de la condición estática que tiene la sentencia. Admite la dispersión.

La poesía es otro género que me interesa, pues, entre otras cosas, organiza las palabras en forma vertical y genera texturas y ritmos sonoros distintos. Busca y a veces, con mucha suerte, encuentra imágenes distintas para decir otras cosas.

Me interesan las situaciones donde confluyen, espontáneamente, varios géneros y dispositivos. Los textos que se leen (voz en off) bien a veces son concretos y abstractos. Y las imágenes que van a acompañar esos textos, usualmente van a evocar de lo que se habla, otras van a contrastar. O van a extender esa idea sonora. No quiero que sea una congestión de textos.

Como he mencionado, los textos van a ser cortos, de dos líneas quizá, en un intento de darle tiempo y respiro no solo al texto sonoro sino al visual y a las imágenes evocativas que las van a acompañar.

Se va a intentar observar con detenimiento las acciones y los gestos, míos y de las personas cercanas en sus contextos caseros. Al mismo tiempo se investigará sobre el alcance de la retórica del espacio, de la vida privada y la familia. En ese proceso, van a surgir otras ideas que relacionan los temas mencionados, construyendo otras formas de textos, pues aún faltan textos que escribir y editar. Se intentarán anotar, en el camino, imágenes que consigan evocar, contrastar o extender los textos en forma de microcuentos, microensayos, o de micropoemas. También se quiere investigar sobre la historia de la vida privada aquí en el

Ecuador. Desde cuándo habitamos segundos pisos en las casas.

¿Es distinto el carácter de alguien cuya vida ha transcurrido en una casa del que ha vivido en un departamento? ¿Es esa una pregunta tramposa y no válida? ¿Es el cuatro el que contiene siempre el primer acto de la historia, desde que abrimos los ojos, cuando despertamos?

¿Dónde empieza el prólogo o el primer acto en una dinámica amorosa? ¿En dónde el epílogo o la resolución? ¿Los comienzos son comienzos? Así como muerte no es sinónimo de final, y no estoy hablando de temas místicos, a veces un comienzo no es comienzo. Pero las cosas nunca son exactas, como nos quieren hacer creer.

Las casas pueden ser metrónomos también, marcando ritmos y velocidades distintas. Las emociones, los estados de ánimo tienen que ver con la velocidad.

Cuando se habita la tristeza, lo que llamamos realidad se ralentiza o mejor dicho nos ralentizamos nosotros. Nadie baila cuando se deprime; bailamos cuando contentos nos ponemos. Los estados de ánimo: esos espacios que somos nosotros habitando un determinado tempo. Estamos tristes: una pausa; cuando felices estamos: bailamos, ya no hay pausa.

¿Son acaso las casas el adentro por definición? ¿Y sin son más bien el afuera del mundo? ¿Qué consistencias abarcan las casas en el mundo?

Las casas, quién sabe, nos vuelven claustrofóbicos o claustrofílicos. Tal vez allí, o más bien allá, hay alguien encerrado que no puede salir, ya tiene los ojos claustrofóbicos. Tal vez la claustrofobia sea eso: un entendimiento súbito: nos subraya y nos recuerda que vivimos encerrados, mientras vamos metidos,

respirando, a veces ahogados, en esa circularidad inmensa que flota.

Cada tres meses va a existir un nuevo borrador, pues es un proceso simultáneo de lecturas, observaciones y escritura. Es decir que serán cuatro borradores.

Escaleta

1. Una casa

Texto: Una casa es como una estructura narrativa, es decir que se puede leer como una novela.

Imagen: Planos del comedor, de la sala, de un balcón, de un cuarto, de un pasillo.

2. Vida privada

Texto por escribirse.

Imágenes por volverse concretas.

3. Familia:

Una familia: un estado de ánimo distinto. Si bien es cierto que cada persona puede habitar muchos tonos a la vez, usualmente uno vuelve a un mismo carácter. Lo mismo ocurre con una familia.

Texto: Cada familia puede ser un tono distinto.

Imágenes:

1. Una familia que discute durante el almuerzo.
2. Una familia que no habla mientras come.
3. Una familia que casi ni come –y no porque no tengan hambre-; están ocupados riéndose.
4. Una familia muy informal, que comen parados, en el balcón. Cada uno de ellos

tiene apuro, así que hay alguien que riega las plantas, otro miembro que está sentado en un banquito y así. Es una familia inquieta, que sonoriza sus almuerzos con el audio de la radio, que a ratos escuchan, que a ratos dejan de escuchar

4. Conflicto:

Posible texto (por editar, su extensión es muy larga, debería ser de unas tres líneas) Las casas guardan el conflicto. Esos espacios donde una se resguarda del afuera, donde se funda la intimidad, los muros que le hacen un espacio a la confianza, los metros cuadrados de las caseras maneras de sobrevivir. Las casas: esos espacios ambiguos: una se refugia en esa vida cotidiana y esa vida cotidiana desampara. La vida guardada guarda los antagonismos, los contrastes. Si el conflicto es un espacio, seguro es un adentro: espacio, coma, seguro: podría leerse sin coma: el conflicto es un espacio seguro. Y a partir de ese accidente, ocurre el oxímoron, sí, pero más allá de eso, no me lo había planteado. La mecánica del conflicto: los resortes funcionan como antítesis y su variedad contraria. Unas veces alejan acercando y otras acercan alejando. El conflicto es seguro es decir que siempre existe. A veces se lo sataniza. A veces acerca, a veces aleja. A veces se cree que es sano. Conflicto: si una casa tiene un centro, si una narración tiene un centro, pues ese es el conflicto. Y siempre giramos alrededor de ese centro. De pronto el afecto tenga más que ver con el disenso que con el consenso.

Imágenes:

4.1 Una pareja en medio de la ley del hielo.

4.2 Un niño y una niña que son hermanos, que tratan de arrancharse los controles

de una videoconsola.

4.3 Una señora de unos noventa años que vive sola, sentada en un sofá observa el techo. Después de un rato, con una escoba golpea el techo pidiendo silencio a los habitantes que viven sobre su piso.

4.4 Un hombre de treinta y cinco, imitando una gárgola, menciona un discurso a su pareja, una mujer de la misma edad. No se sabe bien porqué discuten.

5. Lenguaje

Texto(Por editar y corregirse)

1. Adjetivar

Las situaciones pueden ser muchos tonos a la vez, las personas pueden ser muchas cosas a la vez, pero siempre adjetivando terminamos y todos somos un finito diccionario. Entre las palabras hay fronteras y esas fronteras las colocamos nosotros. ¿Dónde deja de ser una persona cariñosa para volverse empalagosa? Hay alguien siempre que califica a otro y que de pronto no sabe que esa acción lo termina definiendo. Adjetivar puede ser la ingenua certeza de creer que uno define al otro y, sin embargo, en esa acción, se define. Creer que uno explica a otro y en realidad uno se explica: como una autodefinición pero encubierta. Escoger una palabra y no otra. ¿Por qué? Adjetivar es decidir, es elegir, es subrayar, es apartar unas cosas y poner en el centro a otras. Las cosas empiezan con ambigüedad. Y nosotros escogemos. Las cosas son ambiguas. Y nosotros escogemos. Pocas veces escogemos esa ambigüedad que está en las cosas.

6. Intimidad

Texto: (por corregir) La palabra intimidad, por ejemplo, nunca es la misma para

unos y otros, en el diccionario el sentido general y en los vínculos singulares la noción particular así, cada vínculo puede ser un glosario. Encuentro una definición de intimar que encuentro pertinente: <<prnl. Introducirse un cuerpo entre los poros o huecos de otro>>. Como un determinado recuerdo en unas determinadas redes neuronales. Así, en cada afinidad nunca ocurre la misma proximidad, así también, cada trato supone un distinto y orgánico repertorio, un vocabulario viviente.

Si la cotidianidad se ajusta a la definición: me lo pregunto siempre.

Imágenes: Por definir

Imágenes: Un señor que vende libros usados en un pasillo.

7. Afecto:

El afecto: una conversación: que se extiende, que se extiende y que se extiende.

El afecto es un trayecto. El afecto es un espacio. El afecto es una particular velocidad.

Imágenes por definir.

8. Matrimonio:

Texto por definir.

Imágenes por concretar.

9. Pasillo

Texto: (por corregir) Corresponde al viaje dentro de la casa, el único sitio donde no se está quieto. El mundo es abierto y el pasillo se opone a esa idea; lo constriñe. Una forma de trayecto íntimo, también. La pasarela de la tensión.

Imágenes: Distintos pasillos:

- 9.1 Un pasillo lleno de luz, que proviene del cuarto final. (Me interesa la luz de las 6:30 am o de las 5:20 pm, por su calidez).
- 9.2 Una familia numerosa que se choca en los pasillos.
- 9.3 Una mujer mayor que avanza a paso lento.
- 9.4 Un niño que duerme en el pasillo.
- 9.5 Una pareja que discute, que entra a un cuarto, luego sale al pasillo, luego vuelve a entrar a un cuarto.
- 9.6 Una pieza sonora de un tema, compuesto a partir de las imágenes de los diferentes pasillos. Un pasillo luminoso: una nota aguda; un pasillo oscuro: una nota grave. Que dure alrededor de uno a dos minutos.
- 9.7 Una banda de músicos que toca en uno de los pasillos.
- 9.8 Un músico que toca el violonchelo en medio de un pasillo.

10. Retórica del espacio:

Los espacios nos definen sin darnos cuenta, en medio de los días que llamamos cotidianos.

Imágenes por definir.

11. Infancia:

Texto: (Por editar y corregir) En la infancia a uno lo corrigen. Lo corrigen todo el tiempo. La capacidad inventiva lingüística de los niños: un interminable alcance, una incansable creación. Todos ríen cuando los niños inventan: las ninguneadas creaciones son siempre nada. Son ¿accidentes? del lenguaje que inauguran otra

lógica. Los niños son traductores. Los niños reemplazan, los niños de pronto corrigen y en ese intento, los corrigen corrigiendo: la corrección de una corrección; llenan también con otras letras los lugares donde supuestamente deberían estar otras. Y todos ríen. Me pregunto si existe una novela, por ejemplo, que haya sido escrita alrededor de estos dizque accidentes lingüísticos que existen en el lenguaje de los niños. Poner atención a esas particulares lógicas: encontrar otras pistas sobre aprendizaje, descubrimiento y lenguaje. La infancia: un accidentado trayecto: un niño o una niña que no alcanza a divisar una vidrio-puerta, de pronto en la casa de una tía, y de pronto el golpe en la casa de esa tía y de pronto los puntos en una clínica, de pronto el reposo, de pronto la recuperación, de pronto la cicatriz, porque las cicatrices son mapas que a veces explican la infancia, que pueden explicar algunas y otras cosas. Las costras en las rodillas, los helados que se caen al piso, los objetos que se rompen, las palabras que se quiebran. La infancia: un trayecto accidentado: y todos ríen.

Imágenes:

Niños armando una casa en medio de un pasillo.

11.2 Texto: Una casita dentro de una casa: Una niña en una casa que juega a la casita.: la simulación de una simulación: La infancia es el país del simulacro.

Se pronuncia el texto –voz en off- al mismo tiempo que una niña juega en medio del pasillo, con una casa. Termina de decirse el texto y se escucha el sonido directo de los sonidos de la niña, mientras juega.

12. Memoria:

12.1 Texto por definir.

Imágenes: Una foto donde aparezco yo, sonriente a los nueve, en medio del pasillo que habité.

12.2 Texto por definir

Imagen: Un niño que pinta en medio de un pasillo; una puntos hasta que se forma una figura

12.3 Palabras que los niños de cada familia, se inventaron durante la infancia.

12.4 Texto: A veces ocurre que en nuestra memoria vamos de una casa, que solíamos habitar, hacia otra.

Imagen: Fotos de la casa donde pasaba los veranos, cuando niña, en Playas.

Grabar imágenes del terreno con la casa destruida.

12.5 Texto: por definirse.

Imágenes de espacios abandonados.

13. Tema por definir: Espacios: Invernaderos

Texto (por editar y corregir) : Una casa y un invernadero pueden parecerse. El invernadero: ese espacio donde las plantas crecen guardadas. Las plantas, que suelen crecer afuera, ahora están escondidas, protegidas. Y en la casa, uno se protege o al menos eso intenta, pero la intimidad guardada, ocurre que a veces, no nos protege.

Imágenes: Planos fijos de los tres distintos invernaderos del jardín botánico de Quito. El cuidador de las plantas explica que las plantas son como las personas, las compara, como en una metáfora, mientras lo vemos regarlas y cuidarlas.

14. Tema por definir: Azoteas

Texto: Por definirse.

Imágenes de distintas familias en azoteas.

Imágenes de planos fijos de azoteas.

Lista de equipos

-Cámara Canon t4i

-Lente Canon EF-S 18-135mm f/3,5-5,6 IS

-Micrófono Sennheiser MKE-400 Compact Shotgun

Cronograma

Enero 15 Scouting	Enero 16 Scouting	Enero 17 Scouting	Enero 18 Scouting	Enero 19 Scouting	Enero 20 Scouting	Enero 21 Scouting
Enero 22 Scouting	Enero 23 Scouting	Enero 24 Scouting	Enero 25 Scouting	Enero 26 Scouting	Enero 27 Scouting	Enero 28 Scouting
Enero 29 Scouting	Enero 30 Scouting	Enero 31 Scouting	Febrero 1 Scouting	Febrero 2 Scouting	Febrero 3 Scouting	Febrero 4 Scouting
Febrero 5 Scouting	Febrero 6 Scouting	Febrero 7 Scouting	Febrero 8 Scouting	Febrero 9 Scouting	Febrero 10 Scouting	Febrero 11 Scouting
Febrero 12 Rodaje	Febrero 13 Rodaje	Febrero 14 Rodaje	Febrero 15 Rodaje	Febrero 16 Rodaje	Febrero 17 Rodaje	Febrero 18 Rodaje
Febrero 19 Rodaje	Febrero 20 Rodaje	Febrero 21 Rodaje	Febrero 22 Rodaje	Febrero 23 Rodaje	Febrero 24 Rodaje	Febrero 25 Rodaje
Febrero 26 Rodaje	Febrero 27 Rodaje	Febrero 28 Rodaje	Marzo 1 Rodaje	Marzo 2 Rodaje	Marzo 3 Rodaje	Marzo 4 Rodaje
Marzo 5 Rodaje	Marzo 6 Rodaje	Marzo 7 Rodaje	Marzo 8 Rodaje	Marzo 9 Rodaje	Marzo 10 Rodaje	Marzo 11 Rodaje
Marzo 12 Posproducción	Marzo 13 Posproducción	Marzo 14 Posproducción	Marzo 15 Posproducción	Marzo 16 Posproducción	Marzo 17 Posproducción	Marzo 18 Posproducción
Marzo 19 Posproducción	Marzo 20 Posproducción	Marzo 21 Posproducción	Marzo 22 Posproducción	Marzo 23 Posproducción	Marzo 24 Posproducción	Marzo 25 Posproducción
Marzo 26 Posproducción	Marzo 27 Posproducción	Marzo 28 Posproducción	Marzo 29 Posproducción	Marzo 30 Posproducción	Marzo 31 Posproducción	Abril 1 Posproducción
Abril 2 Posproducción	Abril 3 Posproducción	Abril 4 Posproducción	Abril 5 Posproducción	Abril 6 Posproducción	Abril 7 Posproducción	Abril 8 Posproducción

Abril 9 p Posproducción	Abril 10 Posproducción	Abril 11 Posproducción	Abril 12 Posproducción	Abril 13 Posproducción	Abril 14 Posproducción	Abril 15 Posproducción
Abril 16 PosProducción	Abril 17 Posproducción	Abril 18 Posproducción	Abril 19 Posproducción	Abril 20 Posproducción	Abril 21 Posproducción	Abril 22 Posproducción
Abril 23 Posproducción	Abril 24 Posproducción	Abril 25 Posproducción	Abril 26 Posproducción	Abril 27 Posproducción	Abril 28 Posproducción	Abril 29 Posproducción
Abril 30 Post	Mayo 1 Post	Mayo 2 Poat	Mayo 3 Post	Mayo 4 Post	Mayo 5 Post	Mayo 6 Post
Mayo 7 Post	Mayo 8 Post	Mayo 9 Post	Mayo 10 Post	Mayo 11 Post	Mayo 12 Post	Mayo 13 Post
Mayo 14 Post						

Presupuesto

Logística	\$50
Gastos de oficina	\$10
Total	\$60

Plan de Rodaje

Febrero 12	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 13	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 14	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 15	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 16	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 17	8am-6pm	Fachadas de casas
Febrero 18	8am-6pm	Familia almorzando
Febrero 19	8am-6pm	Cuarto de niñas
Febrero 20	8am-6pm	Ventanas
Febrero 21	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 22	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 23	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 24	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 25	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 26	8am-6pm	Árboles de Ceibos
Febrero 27	8am-6pm	Corredores
Febrero 28	8am-6pm	Corredores
Marzo 1	8am-6pm	Lavandería
Marzo 2	8am-6pm	Lavandería
Marzo 3	8am-6pm	Sala
Marzo 4	8am-6pm	Sala
Marzo 5	8am-6pm	Comedor
Marzo 6	8am-6pm	Cuartos
Marzo 7	8am-6pm	Familia bailando
Marzo 8	8am-6pm	Familia bailando

Marzo 9	8am-6pm	Familia bailando
Marzo 10	8am-6pm	Familia bailando
Marzo 11	8am-6pm	Familia bailando

Lista de equipo técnico (Crew)

Dirección, DP, Sonido Directo:

Actores:

-Ana María Molina de Soltysik

-Isabella Soltysik

Marcel-lí Sánchez

-Aina Sánchez

CESIÓN DE DERECHOS DE USO DE IMAGEN
(Actores, Figurantes y Extras)

1. A través del presente documento el trabajo firmante, en adelante CESIONARIO, concede de manera irrevocable y a favor del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito y del/la estudiante Diana Soltysik, sus licenciarios, sucesores y cesionarios, para quienes en adelante se denominarán colectivamente "EL PRODUCTOR", el derecho ilimitado de uso de las imágenes de video y audio captadas de su persona, con el objetivo de filmar, grabar, fotografiar imágenes y sonidos para la producción audiovisual con título de trabajo COMO "ÁRBOLES" en adelante LA PRODUCCIÓN, con el derecho ilimitado para usar, exhibir y/o explotar, y licenciar a otros para que usen, transmitan, exhiban y/o exploten la producción, en todo o en parte, a través del universo y de manera perpetua, y en cualquier manera y en cualquier tipo de medio conocido o diseñado ahora o en el futuro.
2. El cesionario reconoce también el derecho del productor a cambiar, editar, modificar, y revisar en cualquier momento LA PRODUCCIÓN en todo o en parte, y a combinar la misma, en todo o en parte, con otros materiales o trabajos.
3. EL PRODUCTOR se compromete a poner el nombre del Cesionario dentro de la secuencia de créditos que considere pertinente bajo el nombre o seudónimo de Ana María Molina de Soltysik.

Fecha: 16 de febrero de 2014

(En caso de menores de edad)

Firma:

Firma representante legal:

Nombre representante legal:

Nombre: Ana María Molina de Clausade

C.I.: 0903553766

Dirección: Urb. El Río, casa #77 - Km 2,5 vía a Samborondón

Teléfono: 042833002

Firma:

CESIÓN DE DERECHOS DE USO DE IMAGEN

(Actores, Figurantes y Extras)

1. 1. A través del presente documento el abajo firmante, en adelante CESIONARIO cede de manera irrevocable a favor del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito y del/la estudiante Diana Soltysik, sus licenciarios, sucesores y cesionarios, a quienes en adelante se denominarán colectivamente “EL PRODUCTOR”, el derecho ilimitado de uso de las imágenes de video y audio captadas a su persona, con el objetivo de filmar, grabar, fotografiar imágenes y sonidos para la producción audiovisual con título de trabajo COMO ÁRBOLES (en adelante LA PRODUCCIÓN), con el derecho ilimitado para usar, exhibir y/o explotar, y licenciar a otros para que usen, transmitan, exhiban y/o exploten la producción, en todo o en parte, a través del universo y de manera perpetua, y en cualquier manera y en cualquier tipo de medio conocido o diseñado ahora o en el futuro.
2. 2. El cesionario reconoce también el derecho del productor a cambiar, editar, modificar, y revisar en cualquier momento LAPRODUCCIÓN en todo o en parte, y a combinar la misma, en todo o en parte, con otros materiales o trabajos.
3. 3. EL PRODUCTOR se compromete a poner el nombre del Cesionario dentro de la secuencia de créditos que considere pertinente bajo el nombre o seudónimo de Isabella Soltysik.

Fecha: 16 de febrero de 2014

(En caso de menores de Edad)

Firma:

Firma representante legal _____

Nombre representante legal: _____

Nombre: Isabella Soltysik

C.I: 0924057599


Dirección: Urb. El Río, casa #77 –Km 2,5 vía a Samborondón-

Teléfono: 0997835037

Firma:

Isabella S.

Inicio de la conversación: 13 de febrero


 **Diana Soltysik** 13/02/2014 11:34

Hello, Chinawoman-Michelle Gurevich, i write because I want to know if is possible to use one of your songs: Show Me The Face on a short documentary-essay project I did as a college graduation. It is a project that has been recorded with no budget. The title is "As Trees" and is called as part of the premise that the houses are like trees and that the houses are novels or movies.

Your music is very important to me, I'm glad to have discovered. Any any type of congratulation would not be enough.
Many affectionate greetings from Guayaquil- Ecuador


Diana

14 de febrero

 **Chinawoman** 14/02/2014 5:49

Hi Diana,
Sure, I give you permission to use the song, as long as it's for web or festival screenings (ie. if it becomes a commercial/TV project then please write me again).
Thanks for the kind words and all the best with your film.
Michelle

14 de febrero

 **Diana Soltysik** 14/02/2014 8:56

Is not intended for commercial or tv, but if that happens, I would write, of course. Endless thanks, Michelle. I do not know how to thank you.

Lots of thanks again and all the happiness.. always.

All the best with your music

 **Chinawoman** 14/02/2014 10:15

My pleasure Diana 😊

 **Diana Soltysik** 14/02/2014 10:30

😊😊

Lista de Créditos:

Actores:

- Ana María Molina de Soltysik
- Isabella Soltysik
- Marcel-lí Sánchez
- Aina Sánchez

Música en orden de aparición:

- Chinawoman – Lovers are strangers
- Chinawoman –Show me the face
- Chinawoman – Wrong side of the fence
- Renato Carosone – La Pensè
- Chinawoman –Blue eyes unchained

Agradecimientos interminables a:

- Dusan Soltysik
- Ana María Molina de Soltysik
- Isabella Soltysik
- Marcel-lí Sánchez
- Aina Sánchez
- Misha Valls de Sánchez
- Felipe Terán
- Chris Garces
- Antonio Villarruel
- Chinawoman-Michelle Gurevich

Realizado por Diana Soltysik

Postal publicitaria en proceso

